

DIANE CHARLES BRESLIN, EX CATÓLICA, ESTADOS UNIDOS (PARTE 2 DE 3)

Clasificación: 3.4

Descripción: Diane lee sobre el Islam y comienza a amar a Jesús y María, pero con un amor renovado, verdadero e iluminado.

Categoría: [Artículos](#) [Historias de nuevos musulmanes](#) [Mujer](#)

Por : Diane Charles Breslin

Publicado: 31 Mar 2008

Última modificación: 31 Mar 2008

Los Otros

Oí hablar por primera vez del Corán cuando me estaba preparando para obtener mi maestría. Hasta ese entonces, como la mayoría de los estadounidenses, conocía a “los árabes” como predadores misteriosos y oscuros que pretenden arrasar con nuestra civilización. El Islam nunca era mencionado – solo los árabes sucios, los camellos y las tiendas en el desierto. Cuando era niña y estábamos en clase de religión, me preguntaba quiénes eran las otras personas. Jesús caminó por Canaán, Galilea y Nazaret, pero tenía ojos azules - ¿quiénes eran los otros pueblos? Me daba la sensación de que había algún eslabón perdido en algún sitio. En 1967, durante la guerra árabe-israelí, tuvimos nuestro primer contacto con el otro pueblo, y era claro que la gran mayoría lo veía como el enemigo. Pero yo no; a mí me caían bien, y sin ninguna razón aparente. Hasta el día de hoy no puedo explicarlo, excepto que ahora sé que se trataba de hermanos musulmanes.

Tenía unos 35 años cuando leí mi primera página del Corán. Lo abrí con la intención de darle una hojeada y empezar a conocer la religión de los habitantes de la región que sería el tema central de mi tesis de grado. Dios hizo que el libro se abriera en el capítulo “Los Creyentes” (Surat al-Mu’minun), versículos 52-54:

“Ciertamente la religión de todos vosotros es una sola, y Yo soy vuestro Señor; obedecedme, pues. Pero a pesar de ello, [los hombres] se dividieron formando diferentes religiones, y cada grupo se contenta con su creencia. Déjalos [a los incrédulos] en su error por un tiempo [hasta que les llegue su hora].” (Corán23:52-54)

A la primera leída, supe que se trataba de una verdad certera, clara y enérgica, que revelaba la esencia de toda la humanidad y verificaba todo lo que había estudiado para la tesis. El patético rechazo de la humanidad frente a la verdad, su incesante y vana competencia para ser especiales y su ignorancia del fin de la existencia plasmadas en unas pocas palabras. Países, nacionalidades, culturas, idiomas - todos ellos

sintiéndose superiores, cuando en realidad, todas estas identidades ocultan la única realidad que deberíamos disfrutar en compartir - es decir, servir al ÚNICO SEÑOR, que creó todo y que es dueño de todo.

Sigo amando a Jesús y María

Cuando era niña solía decir: “Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén”, palabras de la oración “Ave María”. Ahora puedo ver cómo María fue perjudicada al representarla erróneamente como la madre de Dios. Ya es suficiente con verla como una elegida entre todas las mujeres para dar a luz al gran profeta Jesús, a través de una concepción milagrosa. Mi madre defendía a menudo sus plegarias en las que invocaba la ayuda de María explicando que ella también era madre y entendía las penurias de una madre. Sería mucho más útil para mi madre y para otras mujeres contemplar cómo la María más pura fue calumniada por los judíos de ese entonces y acusada de un pecado despreciable, el de la fornicación. María toleró todo esto, sabiendo que sería reivindicada por el Todopoderoso, y que recibiría fortaleza para soportar todas sus calumnias.

Este reconocimiento de la fe y la confianza de María en la misericordia de Dios nos permitirá reconocerla como una de las mujeres más sublimes, a la vez que eliminará las calumnias generadas por llamarla madre de Dios, la cual es una acusación aún más grave que la de los judíos de ese entonces. Como musulmán, uno ama a María y a Jesús, pero se debe amar a Dios sobre todas las cosas, y Él es Aquel cuyos mandamientos hay que obedecer. Él nos juzgará el día en que nadie más pueda ayudarnos. Él nos creó, y también a Jesús y a su madre María, tal como creó a Muhammad. Todos murieron o morirán – y Dios nunca muere.

Jesús (‘Isa en árabe) nunca dijo ser un dios. Al contrario, él se refería a sí mismo como un enviado. Cuando recuerdo la confusión que viví de joven, advierto que la misma se originaba en la afirmación de la iglesia que dice que Jesús era más de lo que él mismo admitía ser. Los padres de la iglesia formularon una doctrina para inventar el concepto de la Trinidad. Esta confusa interpretación de la Torah original y del Evangelio (las escrituras entregadas a Moisés y Jesús) es lo que da origen a la Trinidad.

Honestamente, alcanza con decir simplemente que Jesús era un profeta, sí, un mensajero que vino con la palabra de Quien lo envió. Si vemos a Jesús, la paz sea con él, a la luz correcta, es fácil aceptar que Muhammad, la paz sea con él, es su hermano menor que vino con la misma misión - llamar a todos a adorar al ÚNICO Todopoderoso, el que creó todo y al que todos volveremos para que nos juzgue por nuestras acciones. No tiene sentido alguno discutir las características físicas. Árabe, amerindio, judío, caucásico, de ojos marrones o azules, cabello corto o largo - todo eso es irrelevante en lo que respecta a la importancia de los mensajeros. Cuando pienso ahora en Jesús, después de conocer el Islam, siento esa conexión que uno observa en una familia feliz – una familia de creyentes. Uno ve a Jesús como un “musulmán”, una persona que se somete al Señor Altísimo.

El primero de los “Diez Mandamientos” dice:

1. Soy Dios vuestro Señor, no adorarás falsos dioses ante mí.
2. No tomarás el nombre de vuestro Señor en vano.

Toda persona que conozca el significado correcto de “*la ilaha ill-Allah*” (no existe dios excepto Dios) reconocerá inmediatamente la similitud de este testimonio. Entonces podemos comenzar realmente a armar la verdadera historia de todos los profetas y ponerle fin a las distorsiones.

“Dicen: El Clemente tuvo un hijo. Por cierto que han dicho algo terrible; estuvieron los cielos a punto de hendirse, la Tierra de abrirse, y las montañas de caer derrumbadas porque Le atribuyeron un hijo al Clemente. No es propio [de la grandiosidad] del Clemente tener un hijo. Todos los que habitan en los cielos y en la Tierra se presentarán sumisos ante el Clemente.” (Corán 19:88-90)

The web address of this article:

<https://webcache001.islamreligion.com/es/articles/109/diane-charles-breslin-ex-catolica-estados-unidos-parte-2-de-3>

Copyright © 2006 - 2026 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.